

PALABRA DEL DÍA



“Y sabrá toda esta congregación que Jehová no salva con espada y con lanza; porque de Jehová es la batalla, y él os entregará en nuestras manos.”

1 Samuel 17:47

Este punto nos ha de quedar muy claro: que la batalla es del Señor, y podemos estar muy seguros de la victoria, y de una victoria tal, que manifieste en toda su grandeza y magnitud el poder de Dios.

Es algo grandioso que no haya una espada en la mano de David, y, sin embargo, que David sepa que su Dios vencerá a ejércitos enteros de pueblos enemigos.

Nosotros, tal como David,
con las piedras que encontremos
en el arroyo de nuestras
circunstancias, y con nuestra
usual honda, corramos a
enfrentar al enemigo.

Si fuese nuestra propia batalla podríamos desconfiar; pero si nos estamos levantando por Jesús, y haciendo la guerra en Su fortaleza únicamente, ¿quién podría estorbarnos?

Sin ninguna traza de duda,
enfrentemos a los filisteos; pues el
Señor de los Ejércitos está con
nosotros, ¿y quién podría estar
contra nosotros?